





"No sólo soy actor, sino también creador de espectáculos, tuve mi propia compañía, trabajé en cine, televisión e hice las primeras giras internacionales de chilenos".

Humberto Duvauchelle

"NUNCA ABANDONE EL TEATRO"

El actor y director —nominado al Premio Nacional de Arte—, presenta "Una mujer llamada Gabriela", que recrea la vida y obra de la poetisa.

"Señora Gabriela Mistral, habéis hecho un viaje demasiado largo para un discurso tan corto. Hoy pasareis de la esfera de maestra rural al trono de la poesía. Rendiremos homenaje a la poetisa de la Desolación que se ha convertido en la grande cantadora de la misericordia y la maternidad".

Con esta composición poética —dedicada a la Mistral al momento de recibir el Premio Nobel de manos del rey de Suecia— se abre el telón de la obra "Una mujer llamada Gabriela", que los hermanos Hum-

berto y María Elena Duvauchelle encarnarán los días 16, 23 y 30 de marzo en el Centro Cultural Hispano. Con ella conmemoran los cincuenta años desde que las letras chilenas alcanzaron por primera vez el máximo galardón de la literatura universal.

Los Duvauchelle —que permanecieron en el seno de la Universidad de Concepción allá por 1955— estuvieron desde siempre íntimamente ligados a la poesía. Humberto, el mayor, luego de mantener su compañía de teatro independiente "Los cuatro", vigente

56

EXCILLA Nº 2.987 - 10 DE MARZO DE 1995

por más de veinte años, sufrió el exilio. En 1934 retornó a nuestro país para desempeñarse como docente en la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile. En los años posteriores, junto a Mario Lora, presentó sus dramatizaciones de poemas latinoamericanos a través de la obra "La noche de los poetas". En su último trabajo, escudriñó de manera personal en la obra de Neruda reflejándola en un montaje austero pero de alta intensidad. Inspirados en esta idea, la pareja de hermanos decidió repetir la experiencia, esta vez con la figura de la Mistral.

¿Cuál es el concepto creativo que hay detrás de la obra "Una mujer llamada Gabriela"?

—Quisimos hacer una recreación en torno a la vida y la obra de Gabriela, porque su imagen es desconocida y casi postergada en los aspectos más íntimos. El trabajo tiene como base su poesía, conectada a través de textos, que pertenecen a Mariñel Ladrón de Guevara y Volodia Teitelboim. También hay cartas originales de Fernando Larraín, de Magallanes Mouze —quien fuera su gran amor— y de Romelio Ureta, joven empleado de fotocartiles que se suicidó por ella. De este trágico acto de amor nacieron los "Sonetos de la muerte" y una serie de mitos que

están recreados en la obra a través de la propia poesía. La cantidad de información que reunimos para esto fue enorme. Por descartar llegamos a los textos esenciales que mejor la muestran como mujer pasional, maestra, humanista, luchadora social, feminista, amante de los niños y ecologista.

Dentro de esta pieza no hay caracterizaciones ni elementos escenográficos. ¿Cómo pretenden enfrentar el montaje?

—Es un juego que queremos enfrentar de la manera más sencilla. Con el hábito del montaje teatral uno piensa en iluminación, planta en movimiento, texto teatral y otros elementos. En el caso de esta obra, nos inspiramos en la pobreza franciscana que animó la existencia de la Mistral. Tenemos sólo la lectura de poemas, el comentario de episodios de su vida que hilan su historia, y la lectura de sus cartas. Pero lo más importante de todo es la creación de la atmósfera densa de esos amores, que eran una mezcla de intensa pasión y juego intelectual. Años que caracterizarla únicamente como personaje, preferimos rescatar la espiritualidad de su poesía. En Gabriela hay una actitud casi religiosa de ocultarse detrás de su obra. Es hermoso dar a conocer ese misticismo a través de ella.

¿Por qué dejaron de lado lo puramente teatral para abocarse a la poesía?

—Hace treinta años que trabajamos en poesía y ahora dicen: "Humberto Duvauchelle ¿dejó el teatro para dedicarse a la poesía? o ¿el teatro lo dejó a él?" La verdad ambos son uno solo. El uno sin la otra no existe. Lo que pasa es que lo estructuramos de manera tal que recitamos poemas. Pero para ser exacto, jamás abandoné el teatro. Lo que hacemos es, sin duda, parte de él.

Hablamos de su nominación al Premio Nacional de Arte, impulsada por las embajadas de Venezuela y Brasil y dos universidades. ¿Por qué pensaron en usted?

—No sé si me corresponde hablar de este reconocimiento. Mis cuarenta y dos años de teatro avalan una carrera en la cual lo toqué prácticamente todo. No sólo soy actor, sino también creador de espectáculos, tuve mi propia compañía por más de veintiséis años, trabajé en cine, televisión, hice las primeras giras internacionales de chilenos y sobre todo, nunca cedí a la comercialización de mi trabajo, pese a los éxitos. Mi vida es una entrega de tiempo completo en favor de la difusión cultural y la entrega de belleza. □

Marcelo Hernández R.

EXCILLA Nº 2.987 - 10 DE MARZO DE 1995

57

"Nunca abandoné el teatro" [artículo] Marcelo Hernández R.

Libros y documentos

AUTORÍA

Duvauchelle, Humberto, 1929-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Nunca abandoné el teatro" [artículo] Marcelo Hernández R. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile